

"Informe sobre la Disparidad en la Adaptación" de Naciones Unidas

Dirk Hoffmann

09 de Diciembre de 2014

En la Conferencia Climática de Lima hace pocos días el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ([PNUMA](#)) presentó el "Informe sobre la brecha de adaptación" ([Adaptation Gap Report](#)).

Se trata del primer reporte de este tipo preparado por el PNUMA, que intenta hacer "una evaluación preliminar de las brechas en la adaptación mundial en los ámbitos económico, tecnológico y de conocimiento" en relación a los riesgos e impactos del cambio climático.



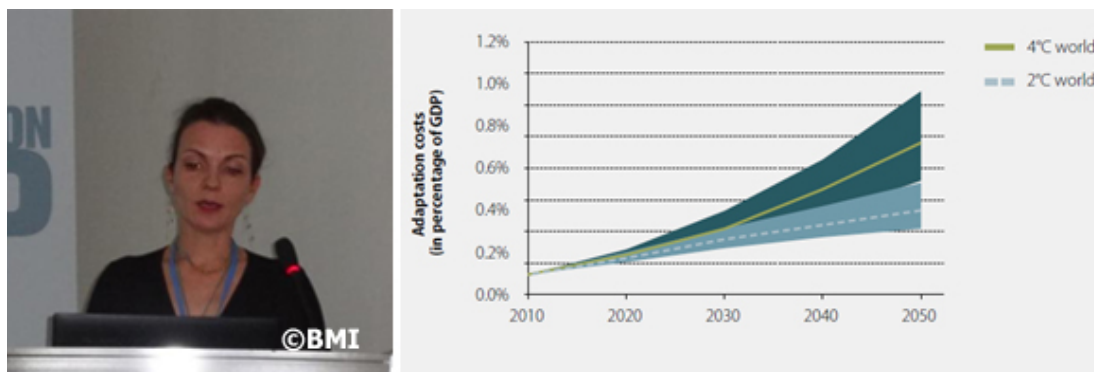
El "[Informe sobre la brecha de adaptación](#)" fue elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ([PNUMA](#)) y está destinado a informar a los gobiernos en la preparación de sus insumos hacia la Convención Marco de la Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC). También podría ser un insumo importante para el proceso de elaboración de los "Planes Nacionales de Adaptación" (*National Adaptation Plans* - NAP), actualmente en discusión. Se trata de un primer intento de cuantificar los esfuerzos de adaptación a los riesgos e impactos climáticos en la actualidad y en el futuro.

Este "Informe sobre la brecha de adaptación" complementa el "[Informe sobre la disparidad en las emisiones](#)" presentado por el PNUMA poco antes del comienzo de la Conferencia Climática COP 20 de Lima. Es parte de un esfuerzo de balancear los temas de mitigación y adaptación en el proceso de las negociaciones. Actualmente solo un 20% del financiamiento para cambio climático está dedicado a la adaptación.

"En un momento en que los dirigentes mundiales se reúnen en Lima para dar un paso decisivo de cara a cumplir el acuerdo mundial sobre el cambio climático, este informe subraya la importancia de incluir en tal acuerdo planes de adaptación integrales", señaló [Achim Steiner](#), Director Ejecutivo del PNUMA. "El Informe recuerda de manera enérgica que el posible costo de la inacción acarrea un precio concreto y real. Los debates sobre los aspectos económicos de la respuesta al cambio climático deben ser más francos".

El [Informe](#) concluye que, "a pesar de que la financiación para la adaptación proveniente de fuentes públicas alcanzó los 23.000-26.000 millones de dólares en el periodo 2012-2013, después de 2020 surgirá una brecha de financiación significativa a no ser que se provean fondos adicionales para tal fin". Ampliando el cálculo a todos los países en desarrollo, el costo de adaptación puede llegar a los 150 billones de dólares anuales hacia 2025 y alcanzar montos entre 205 y 500 billones de dólares en 2050. Estos son montos gigantescos y mucho mayor a los 100 billones de dólares anuales que los países industrializados se han comprometido de proveer al Fondo Climático Verde (*Green Climate Fund* – GCF) a partir del año 2020.

“La adaptación a un mundo más caliente costará cientos de billones de dólares y hasta 3 veces el monto que se ha estimado previamente, mismo si las negociaciones climáticas consiguieran limitar el aumento de temperatura por debajo de umbrales peligrosos” es el resumen que hace [“The Guardian”](#).



Anne Olhoff en la presentación del “ Informe sobre la disparidad en las emisiones” durante la COP 20 en Lima (izq.) y un gráfico que muestra el costo de adaptación estimado en porcentaje del PIB de los países en desarrollo entre 2010 y 2050, comparando un mundo de 2 °C con uno de 4 °C (dcha.).

El subtítulo “Una evaluación preliminar” del Informe hace referencia a las múltiples dificultades conceptuales y metodológicas encontradas en su elaboración. ¿Cómo definir una línea base, objetivos y metas futuros de adaptación al cambio climático?

“Estimar la brecha en la adaptación resulta mucho más complicado que el cálculo de la disparidad en emisiones, porque no hay una meta o una medida para su medición de consenso global. Además, la adaptación es una respuesta a riesgos o impactos climáticos que muchas veces tienen diferentes expresiones locales y varían en el tiempo”, indica el [Informe](#).

No resulta nada sencilla la tarea de encontrar caminos de cómo medir la brecha en la adaptación para poder monitorear avances de achicarla. Para acercarse a este reto, se ha establecido la siguiente definición: “La brecha en la adaptación puede ser definida de manera genérica como la diferencia en la adaptación implementada y la meta de adaptación definida por la sociedad, que es determinada sobre todo por preferencias relacionadas a la tolerancia acerca de los impactos del cambio climático y reflejando limitaciones de recursos y prioridades en competencia”.

El reporte se enfoca en los países en desarrollo, “donde las necesidades de adaptación anticipadas serán las más altas y las capacidades adaptativas muchas veces las más bajas”. Para realizar sus cálculos y estimaciones, los autores concentran su análisis en tres áreas: financiamiento, tecnología y conocimiento.

En relación a la tecnología, el Informe subraya que es preciso acelerar la propagación y la transferencia internacional de tecnologías para la adaptación. Al mismo tiempo se indica que la mayoría de las tecnologías necesarias ya existen y que los cuellos de botella para su mayor difusión e implementación muchas veces se deben a obstáculos en las políticas de adopción de tecnologías, por ejemplo la falta de incentivos, normas inadecuadas y estructuras institucionales débiles. Uno de los factores de éxito señalado por el Informe son los co-beneficios que debe tener cualquier tecnología de adaptación.

En relación al conocimiento se diagnostica que “en muchas regiones y países no se identifican y analizan sistemáticamente las brechas de conocimiento para la adaptación. Integrar e interpretar las pruebas científicas de diversas fuentes, y ponerlas a disposición de los responsables de la toma de decisiones a todos los niveles, es actualmente una de las necesidades más acuciantes en este sentido”.

Poder calcular las necesidades de adaptación y los avances en la implementación de políticas y programas se prevé será una tarea cada vez más importante en el futuro, en la medida que se cuente con mayores

montos financieros. En esto, el rol del Fondo Climático Verde puede ser crucial, señala el reporte del PNUMA.

El mensaje del Informe sobre la disparidad en las emisiones hacia el ámbito de las negociaciones es muy claro: “Acciones de mitigación ambiciosas e inmediatas son el mejor seguro contra una brecha futura cada vez más grande”. Modelamientos sobre la brecha de financiamiento futuro muestran que para el año 2050 los costos de la adaptación podrían ser el doble en un mundo de 4 °C, si el mundo no comienza a reducir sus emisiones de forma drástica en los próximos años.

Esta entrada al Klimablog cuenta con el financiamiento del Fondo Climático de la República Federal de Alemania, operado a través de su Embajada en Bolivia.